

El Eco de la Provincia.

DIARIO CONSERVADOR-LIBERAL.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A LOS FESTIVOS.

ORDEN JUSTICIA, PATRIA. LIBERTAD

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante 6 rs. al mes.
 En los demás puntos de España 23 » trimestre
 Extranjero y Ultramar 40 » »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales, abonando el importe anticipado de los últimos. No se devuelve ningun original.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Dirigirse al Director de este periódico D. JOSÉ JUAN PLAZA, calle de San José número 4, donde está situada la redaccion y administracion del mismo.

SECCION EDITORIAL.

Alicante, 2 de Agosto de 1881.

LA TEMPERATURA EN ALICANTE.

Como digimos oportunamente, «El Graduador» ha venido insertando en sus últimos números una interesante carta que le fué dirigida por el dignísimo e ilustrado catedrático de Física y Química de nuestro Instituto y director del Observatorio meteorológico, Dr. D. José Soler y Sanchez, en la cual se hace notar sin la más leve acrimonia y con la modestia y verdad sinceras, propias de la ciencia y de quien la posee, la ligereza cuando no ignorancia con que el colega posibilista se permitió tachar de falsos ó erróneos los datos que nuestro Observatorio consigna como producto de sus trabajos, contrastando la delicada forma del escrito del Sr. Soler con la agreste del artículo de «El Graduador», que significó como causa de sus supuestos errores, solo reales en el colega, el abandono, la negligencia y aun lo ignorancia de las personas que intervinieron en el emplazamiento de aquel edificio y de las que despues han venido sirviéndose de él, contra todas las condiciones de bondad que el diario aludido se sirvió atribuirle.

Recomendamos eficazmente á nuestros abonados la lectura de la carta del Sr. Soler, precioso documento bajo todos conceptos y que, segun prometimos, insertamos á continuacion, pues en él, á más de quedar desvanecidos los injustos cargos é infundadas apreciaciones de «El Graduador», y probada su atrevida ignorancia al permitirse tratar con énfasis y superabundante engreimiento lo que ha probado no entender, encontrarán nuestros lectores provechosa enseñanza que les ilustre acerca de las condiciones climatológicas de Alicante, que pueden servir de mucho para la vida práctica. Esto es lo único, que no vale poco ciertamente, que puede y debe Alicante, agradecer al carácter *analítico-agresivo* de «El Graduador»

Hé aquí ahora la carta del Sr. Soler:

SUMARIO.

Temperaturas que acusan los termómetros del Observatorio Meteorológico del Instituto de Alicante.—Dicho calor parece que no se experimenta dentro de la poblacion.—Suposiciones acerca de esta contradiccion.—El Mareógrafo con sus menores máximas viene á confirmar estos supuestos.—Origen del artículo de *El Graduador*, publicado el 14 del actual.—Horas de calor y horas de benigna temperatura en Alicante.—Lugares para tener fresco durante el dia.—Paseos propios para las noches de verano.—Explicacion de las diferencias de temperaturas entre el Obser-

vatorio y el Mareógrafo.—Brisa de mar.—Insolaciones y asfixias.—La desigual temperatura entre la tierra y el mar, hace que la que experimentemos durante el dia no llegue á 26 grados.—Porque los dias que hay nubes experimentemos más calor en Alicante.—Alicante como estacion de invierno.—Conversaciones de los invernantes.—Parodia del artículo de *El Graduador*, publicado el 14 de Julio de 1881.

Alicante 24 de Julio de 1881.

Señor Director de *El Graduador*.

Mi apreciable amigo: Por temperamento y por educacion soy retraido; ni me gustó ni me gusta exhibirme; me produce siempre mal efecto el que se ocupen de mí ó de los asuntos míos y solo cuando no hay más remedio y se llega al último extremo, es cuando venciendo á mi naturaleza tengo que tomar la pluma ó hacer uso de la palabra para cumplir como bueno. El artículo publicado por el periódico de usted el 14 del actual, sobre el Observatorio meteorológico; la contestacion que *La Revista de Instruccion pública* ha dado; la reproduccion de ambos artículos en los demás diarios de la capital y la excitacion de varios amigos, son los móviles que me obligan á dirigir á V. la presente carta.

Desde que el Observatorio meteorológico, cuya direccion actual está á mi cargo, se estableció en 1855 y empezó sus observaciones, y con una galanteria que sabe V. no se suele usar en otros establecimientos de la misma índole, dió al público por medio de los periódicos de la localidad, el paré diario de ellas, llamó extraordinariamente la atencion, durante el verano, las elevadas máximas que en él se obtenian, asegurando muchos que en Alicante no se experimentaban esos 35 y más grados de temperatura que los termómetros acusaban. Al ver tambien que á las nueve de la mañana el termómetro de nuestra estacion meteorológica, estaba muchísimas veces más elevado que en los demás observatorios españoles, tampoco se conformaban, porque en tésis general y no teniendo en cuenta la situacion topográfica de Alicante, deducian al parecer racionalmente, que puesto que el termómetro á las nueve de la mañana marcaba 32 y hasta 36 grados, al llegar á la una de la tarde debía existir una temperatura incompatible casi con la vida y puesto que esta funcionaba con admirable regularidad, y aun á las doce del dia se experimentaba una temperatura muy agradable, sobre todo sentados á la puerta del Casino ó en su zaguan ó dentro de nuestras habitaciones, ó paseándonos en traje de dril y moderadamente por la calle Mayor, nada tenia de particular que se sublevasen contra esa bárbara temperatura, que el Observatorio meteorológico señalaba á las nueve de la mañana, y no pudiendo dudar de la sagacidad y pericia del, por todos respetado y por todos tenido por sabio director del Observatorio meteorológico; mi antiguo maestro D. Rafael Chamorro, tuvieron que recurrir á dar la culpa á la mala situacion del Observatorio y á lamentarse que se hubiera colocado en sitio que al parecer era tan desfavorable, diciendo que estaba en una hondonada, abrigado del mar por el Castillo de Santa Bárbara y sierra de San Julian y protegido del norte por el Cerro de los Angeles. Aquí no era conveniente nombrar el Castillo de San Fernando, porque este le protege de los vientos del oeste, que siendo cálidos, si no existiera esta pantalla, harian subir más el termómetro á igualdad de todas las demás circunstancias.

Andando el tiempo, se ha establecido en nuestra localidad el Mareógrafo, y aunque en esta oficina no dan á nadie noticias de las observaciones, como no sea de orden de la superioridad, no puede su digno director ser tan poco

amable que cuando algunas personas visiten el establecimiento, no conteste á las preguntas que se le hagan, y de ellas se puede haber deducido, por ejemplo, que las máximas en verano no han llegado á 30 grados.

Oida esta verdad, el visitante no ha podido menos de exclamar:

Lo vé V? Este Observatorio meteorológico no hace más que dar datos erróneos, y cómo justamente son tenidos como datos oficiales, nuestra localidad como residencia de verano se perjudica notablemente; esto clama al cielo.

Y la conversacion particular habida por veinte y seis años ha pasado al dominio del público, escribiéndose un artículo, el 14 del actual, en el diario que V. dirige y que se titula *El Graduador*.

Todo lo que antecede (me refiero á las observaciones meteorológicas) es completamente exacto. En el Mareógrafo no marca el termómetro mayor máxima que 30 grados, interin en el Observatorio meteorológico llega hasta 36 y más grados. A las nueve de la mañana en el observatorio hay una temperatura que si no es la máxima del dia, está muy próxima á ella (todo á la sombra). Esto es lo que dan los hechos y justamente esto es lo que debe ocurrir para explicarnos racionalmente lo siguiente; que tambien son hechos, á saber: que en Alicante solo se experimenta calor desde las siete á las nueve y media de la mañana, que hay tambien algun bochorno desde que el sol se oculta hasta las nueve de la noche; que desde las nueve y media de la mañana hasta poco despues de puesto el Sol, se goza en Alicante de una benigna temperatura que en los casos más desfavorables apenas llega á los 26 grados, y por último, que durante la noche, sobre todo si estamos un poco lejos del mar, se disfruta una temperatura que baja muchos dias á 15° grados (al lado del mar difícilmente bajamos á 20 grados) así es que el que quiera estar fresco en Alicante, durante el dia, debe aproximarse lo más posible al mar; las casas de la Esplanada, el elegante templete del Casino, que se coloca en el muelle de costa, y los excelentes establecimientos de baños que poseemos, son los sitios más apropiados para el objeto; durante la noche debemos alejarnos lo más posible del mar; el Paseo de Campoamor ó el mausoleo de Quijano son los más apropiados para encontrar frescura. No se nos objete que el paseo de Quijano está entre dos Hospitales, porque la Esplanada y Templete del Casino, están colocados delante del Puerto y... no digo más.

Expuestos los hechos, vengamos á su explicacion teórica. La benignidad del clima de Alicante en verano depende exclusivamente de las brisas marinas; esto es, de un viento fresco que sopla del mar durante el dia, que empieza próximamente á las nueve y media de la mañana y que termina al poco de haberse ocultado el sol debajo de nuestro horizonte. ¿Qué hado benéfico protege á nuestro querido Alicante para que á las nueve y media de la mañana se precipite sobre nosotros ese viento suave y fresco que nos regenera y que nos hace experimentar una temperatura, no solo de 29 ó 30 grados que tiene aproximadamente el Mareógrafo, sino algo más baja, pues el aire no procede de la region cuya temperatura marca aquel establecimiento, más ó menos influenciado por la tierra, sino de parajes más apartados, viento á lo más de 28° de temperatura que al caer sobre nosotros si estamos sudando, evapora este sudor, el cual para este cambio de estado, necesita absorber calor robándolo á nuestro cuerpo y refrigerándolo hasta los 26° grados, y aun ordinariamente produciendo sobre nosotros temperaturas más bajas y al parecer incompatibles con la temperatura que marca el termómetro del Observatorio meteorológico? Pues ese hado, ese *quid divinum*, es la temperatura que adquirió la tierra por los abrasadores rayos del sol, que la calentó á 35 ó

36 grados, energía solar que fué impotente para calentar el agua del mar (por su mucho calor específico.) Esos 35 ó 36 grados de temperatura originan inmensas masas de aire rarificado que se elevan á las regiones superiores de la atmósfera, dando lugar en la superficie terrestre á un vacío que el aire del mar, relativamente frío, se precipita á llenar; el vacío que éste á su vez origina es llenado por la parte superior por el aire caliente que de la superficie de la tierra se elevó á la region superior. En definitiva; á las nueve y media de la mañana entre la tierra y el mar, se establecen dos corrientes aéreas, una superficial de aire frío que del mar viene á la tierra y otra superior y de aire caliente que de la tierra va al mar, y ahora debemos exclamar: ¡benditos, 35 ó 36 grados de temperatura terrestre que para nosotros produce tan maravillosos resultados, originando esas corrientes suaves de aire marino, puro, fresco y delicioso que lamentamos no lo experimenten como nosotros todos los habitantes del interior de España! Se comprende también que si los 35 ó 36 grados de temperatura son los necesarios para producir la brisa y esa empieza á las nueve y media de la mañana, á las nueve que es cuando se toma la observación termométrica, estaremos muy cerca de la máxima temperatura, y así es la verdad; desgraciados los pueblos que lejos del mar y de las montañas tuvieren á las nueve de la mañana 35 ó 36 grados de temperatura; no me atrevo á calcular la que tendrían á la una de la tarde, pero ya nos dicen los periódicos, muchos casos de insolaciones entrados en los Hospitales, en ciudades colocadas al interior y más lejanas que nosotros de la zona tórrida; hace pocos días entraron cuatro en los Hospitales de Paris, donde el termómetro llegó á 40° á la sombra, según dichos periódicos. Se sabe también que algunos años mueren varios asfixiados por el calor en la Mancha y en Extremadura, en cuya última region murió de esta manera uno de los primeros demócratas españoles, don Sixto Cámara.

Al tomar como temperaturas 30 y 36 grados, hemos de tener presente que estas no son las ordinarias, son sin duda alguna de las más exageradas, pues lo regular es que sean sobre el mar 26 y 28 grados, y sobre la tierra 30 ó 32 grados, y si con los números más exagerados estamos sujetos los habitantes de Alicante á 26 grados de temperatura, con los datos ordinarios vendremos á estar á 22 grados; temperatura que difícilmente goza ninguna de las poblaciones que se asientan sobre el Mediterráneo, pues ninguna se encuentra más próxima á la costa, y aunque algunos pueblos, menos importantes que nuestra capital lo estén, la poca elevación de sus edificios hace que el sol inundando sus calles, modifique desfavorablemente su proximidad al mar.

En resumen, amigo Director. En el Mareógrafo, al marcar el termómetro 30 grados de temperatura máxima, podemos tener en el Observatorio, sin que nos asuste, 35 y 36 grados de temperatura máxima. A las nueve de la mañana ha de señalar el termómetro del Observatorio, sino la máxima, muy cerca de ella, la cual cuanto más pronto ocurra, será para nosotros mucho mejor, porque más pronto se promoverá la brisa marina que es la que nos conviene. Esa temperatura extrema de 35 á 36 grados es un solo momento, que es aquel en que la tierra ha llegado á tener la temperatura necesaria para promover el viento del mar, pasado el cual empieza á descender el termómetro para no elevarse ya más durante el día. Finalmente, poco nos debe de importar estar á las nueve de la mañana á 33 grados, y que el resto de los observatorios apenas lleguen en aquella hora á 30 grados, como sucedió el 22 del actual, (léase *El Imparcial* del día 23), nosotros con un grado más (léanse los partes del Observatorio meteorológico, publicados el 24 en los periódicos de esta capital.) llegamos á nuestra máxima (34 grados) á las nueve y media de la mañana para descender inmediatamente; y es muy posible que en la inmensa mayoría de los demás habrán ido ascendiendo en sus temperaturas hasta la una de la tarde, adquiriendo máximas mayores que la nuestra. Algun día podremos comprobar lo enunciado, pues por hoy nos es imposible.

Otro hecho que todos han observado y que viene en confirmación de lo dicho, es el siguiente: cuando cualquier día de verano aparece nublado, ó como se dice vulgarmente, *hay boires*, todo el mundo se prepara á pasar un día de calor, todo el mundo dice, hoy *nos ahogamos de calor*. Tomando este asunto por las vías ordinarias, comprende V. muy bien que no debía de ser así, puesto que interpuestas las nubes entre el sol y nosotros, deben de impedir ó impedir que nos lleguen sus abrasadores rayos; y en prueba de ello es que esos días el termómetro á las nueve de la mañana está mucho más bajo de lo que ordinariamente le acontece; pero esta falta de temperatura á las nueve hace que no pueda producirse á las nueve y media la brisa marina que es nuestra única frescura, y llegamos á las diez, á las once, á las doce, acumulando cada vez más

calor, suficiente para abrasarnos como dice el vulgo, pero impotente para promover el viento de mar: aquel día estamos como desea el artículo publicado en su periódico el día 14; á las nueve de la mañana nuestro termómetro marca menos temperatura que muchos de los observatorios españoles, nuestra máxima es menor que otras veces, y nosotros, sin embargo, aquel día nos ahogamos de calor.

Bueno será advertir, que todo lo enunciado puede sufrir perturbaciones profundas en un día dado. La visita de un *Ciclón* ó el abrasador *Simoun* que á veces desde el desierto de Sahara se deja sentir en nuestras latitudes, ó otra perturbación general en la atmósfera, puede alterar la pacífica traslación del aire frío del mar á la tierra durante el día, y de la tierra al mar durante la noche, y de la cual no hemos hablado (por no creerlo pertinente á la cuestión.) cuya perturbación echará por tierra la teoría expuesta anteriormente el día 6 días que dichos trastornos generales ejerzan su influencia sobre nuestra localidad, pero pasados que sean, volveremos á lo normal y corriente, este es; *á tener calor desde las siete á las nueve y media de la mañana, desde que el sol se pone hasta las ocho ó nueve de la noche, gozando el resto del día una temperatura que no pasa de 26 grados, interin el sol nos alumbra, y durante la noche de una temperatura que baja muchas veces á 15°, sobre todo si estamos lejos del mar* (esto último es muy fundamental y muy ignorado,) gracias todo ello á la desigual temperatura que marcan los termómetros colocados en tierra (Observatorio meteorológico) y los colocados en el mar (Mareógrafo.)

Parece natural que aquí diera fin á esta carta, porque resumido en ella todo lo dicho acerca del asunto tratado por *El Graduador* y por *La Revista de Instrucción Pública*, á la cual aprovecho esta ocasión para darle las gracias por la benevolencia con que de mí se ocupó, y de cuya discusión resulta estar todos conformes y contentos en que el clima de Alicante es magnífico para la estación de verano, á pesar de los 36 grados que á las nueve de la mañana ó poco más, en un momento dado y solo algunos días, señala el termómetro del Observatorio Meteorológico del Instituto de Alicante; pero me creo en el caso de hablar algo sobre el clima de esta ciudad considerada como estación de invierno, que sabe usted que es lo que está en moda en la actualidad, y quiero unir mi parecer al de muchísimas personas importantes que sobre esto se han ocupado, dando á Alicante, como estación de invierno, la preferencia sobre Niza, Hyères, Cannes, Catania, y otras.

Desde que los alicantinos tuvimos la honra de que nos acompañase durante un invierno el Excmo. Sr. D. Eduardo Gasset y Artimón se ha extendido, gracias á la poderosa influencia de su periódico *El Imparcial*, por España toda y por mucha parte de Europa, las magníficas condiciones que Alicante tiene para invernar, y aunque esto es conocido de remotísima época, ó lo hemos tenido olvidado, ó no hemos sabido apreciar el inmenso bien que á nuestra querida población le podía venir de esas circunstancias; y aunque muchos, sobre todo personas delicadas, han venido durante el invierno á nuestra capital, desde que mi amigo el Sr. Gasset tomó este asunto por suyo, el número de invernantes se ha aumentado de un modo prodigioso y no cabe duda que se aumentará porque dichas condiciones son inmejorables.

Pero, amigo Director, durante el invierno me pasa con los invernantes una cosa análoga, aunque diametralmente opuesta, á lo que ahora me acaba de ocurrir con el artículo de su periódico; verdad es que las conversaciones de que luego le hablaré, no han pasado del terreno particular; pero puesto el Mareógrafo con sus mínimas de invierno al lado de las mínimas del Observatorio que dirijo, salen éstas tan mal paradas, como las máximas durante el período de verano; y si para hablar en los periódicos del extraordinario calor que en verano acusa el Observatorio meteorológico han sido necesarios la friolera de veinte y seis años, recelóme que las de los invernantes, ocupándose del extraordinario frío que en invierno acusa el Observatorio meteorológico, no han de durar tanto tiempo, y puede que no se pasara del invierno entrante sin que los periódicos (y lógicamente el de usted parece que debe ser el llamado á promover, ó mejor dicho, á continuar esta cuestión,) pues se enlazaría perfectamente el artículo en ciernes con el que publicó *El Graduador* el día 14.

Debía decir poco más ó menos, lo siguiente: «Lo que está ocurriendo en el Observatorio meteorológico del Instituto provincial de segunda enseñanza de Alicante es incalificable; no le ha bastado al señor Director del Instituto la escitación que este verano le hicimos acerca de la mala situación topográfica de dicho establecimiento; no hizo caso de nosotros, y las cuatro palabras que sobre el asunto dijo nuestro estimado colega *La Revista de Instrucción Pública*, no desvanecían, ni con mucho,

«la acerba censura acerca de lo erróneas que seran las observaciones termométricas. Con efecto; es proverbial entre nosotros el poco acierto que el Instituto ha tenido en la elección del punto donde situó su Observatorio, en paraje enteramente desabrigado, á 22 metros sobre el nivel del mar, protegido por el Castillo de Santa Bárbara y por la población entera de los cálidos vientos del Sud y por el Castillo de San Fernando de los más cálidos (en esta región) del Oeste, sus observaciones carecen de autoridad; así es que en el día de ayer (ó en el de anteayer), el termómetro señaló 3 grados bajo cero, temperatura que está en abierta oposición con las observadas en muchas casas particulares y en algunos establecimientos oficiales, el Mareógrafo, por ejemplo. (y los invernantes pueden saberlo, porque de orden superior este establecimiento les daba el resultado de sus observaciones) marcó 4 ó 6 grados sobre cero, (que todo puede ocurrir).

«Si los datos del Observatorio no se consideran como oficiales apareciendo en la *Gaceta* y en las columnas de multitud de periódicos de España y de fuera de ella, nosotros sellamos nuestros labios; pero ese desdichado Observatorio meteorológico, con los datos erróneos que publica y con sus observaciones nominales, debido todo indudablemente á su mala situación topográfica, hace que levante «mos nuestra indignada voz, rogando de nuevo y muy seriamente al Director del Instituto que «lo traslade á otro lugar más á propósito, porque son incalculables los perjuicios que á nuestra querida Alicante se irrogan de dar tan bajas temperaturas. Ayer, por ejemplo, señaló el termómetro del Observatorio 3 grados bajo cero; y si tal temperatura hubiera ocurrido, las aguas de las fuentes y las aguas vertidas en las calles se hubieran helado, pues siendo á «cero grados el punto de congelación del agua, «nuestra población debía haber amanecido completamente cubierta de escarcha; es así que á «la salida del teatro apenas tuvimos necesidad «de los abrigo, que dicho hielo no ha tapizado «las calles de nuestra capital, lógico es suponer «que los pretendidos 3 grados bajo cero del Observatorio meteorológico son erróneos, y que «surge que el Sr. Director del Instituto tome sobre este asunto una providencia.»

Este artículo, amigo Director, vendría á ser, poco más ó menos, fiel trasunto de las conversaciones que suelen tener algunos ilustres invernantes con otras personas también ilustradas de esta población, y que todos tienen deseos de que conozca el mundo entero el benéfico clima que en invierno disfrutamos, el cual, sin ser erróneo ninguno de los datos publicados por el Observatorio meteorológico, lo es tanto, que únicamente experimentándolo se puede formar idea; pues todos hemos visto á personas que han llegado á esta ciudad por Diciembre y por Enero aligerarse de ropa, y aun salir al balcon en mangas de camisa; no extrañarse de que las habitaciones estén muchas de ellas sin esteras; que sean contadas y de puro lujo algunas chimeneas, y que el modesto brasero se encienda alguna que otra noche sobre todo si hay enfermos.

Para que esta epístola quedara completamente redondeada, debía incontinenti defender al Observatorio del hipotético artículo que queda transcrito; pero no estando entre nosotros los invernantes y no sintiéndome con fuerzas para demostrar que en Alicante hace calor en el invierno, despues de probar la gran frescura de que gozamos actualmente, y sin perjuicio de hacerlo, si fuere necesario, de V. me despido y de los lectores, pidiéndoles perdon de las molestias que les haya causado mi larga carta.

Suyo afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.,
El Director del Observatorio meteorológico del Instituto de Alicante,

Dr. José Soler Sánchez.

Haciéndose cargo «El Graduador» de un sueldo que nosotros publicamos el sábado último, exponiendo la gran misión que *EL Eco* ejerce en la prensa, tiene la desfachatez de negar aquella, diciendo que nuestro periódico «es defensor de todas las malas causas, representante de un partido nacido en los cuarteles, mantenido despues por la fuerza ó mediante todo género de abusos é ilegalidades, y que es, en fin, el órgano de una agrupación informe compuesta de ambiciosos y transfugas de todos los partidos.» Esto que el colega dice hoy, lo repitió cien veces en diferentes tonos, y siempre que no puede oponer razonamientos sólidos para rebatir las verdades que sustentamos.

Nosotros sentimos que el diario posibilita nos falte en la forma que ven nuestros lectores. El buen sentido de éstos comprenderá desde luego que los conceptos de «El Graduador» no son más que *palabrotas* que

rechazan los actos del gran partido conservador, la procedencia liberal de sus hombres y la espontaneidad con que se formó aquel algrito santo de *Libertad, Orden y Justicia* que resonó en España al victorearse en Sagunto el Augusto nombre de nuestro Soberano.

Nuestro partido no nació en los cuarteles como dice el colega, sino al impulso de una causa altamente patriótica. El partido que en 1873 vino á formarse por el imperio del militarismo, fué el partido posibilista que se vió combatido por la inmensa mayoría de los españoles hasta el punto que en 1874 las Cortes de la nación le lanzaron del poder porque abjuró en él los principios federales de que tanto alardeó en la oposición. Tampoco el partido conservador ha estado mantenido por la fuerza en los seis años que ha gobernado el país. Los que vivieron por el influjo de este procedimiento fueron los posibilistas que, al pasar por las esferas gubernamentales, se vieron huérfanos del apoyo del pueblo, por lo que se resignaron á vivir manteniendo en la nación un estado de sitio, y situando en los edificios públicos retenes de fuerzas militares para evitar que los saltaran las masas pronunciadas contra ellos.

No es el partido conservador el partido que fué poder mantenido «por todo género de abusos é ilegalidades.» Los abusos y las ilegalidades, búsquelas «El Graduador» en los hombres que formaban el gobierno de la república española: ellos mantuvieron cerrado el libro de la Constitución y abjurando de sus principios democráticos, decretaron numerosas quintas, permitiendo que sus delegados en las provincias llevaran á efecto injustas deportaciones y que encerraran en castillos y calabozos á ciudadanos indefensos por el hecho de no ser demócratas al estilo de «El Graduador,» ó formar parte del general concierto que reclamaba á voz en grito la caída del ministerio del Sr. Castelar.

El partido conservador está formado por hombres de reconocida independencia y procedentes todos de la escuela monárquico-liberal. Si quiere «El Graduador» encontrar á los ambiciosos y á los tráfugas de todos los partidos, no dirija la vista á los conservadores: fijela en los posibilistas de España, y en ellos verá, salvo honrosas excepciones, á carlistas, á moderado-históricos, á unionistas y á progresistas que, desertando de sus respectivas banderas, fueron á dar apoyo al posibilismo que es un grupo exiguo, informe y abigarrado que no tiene séquito en el país por las razones que tantas veces hemos expuesto.

Vuelva el diario posibilista á provocarnos y encontrará en nosotros contestaciones como la presente, que mantienen vivos recuerdos que deben estar olvidados por el bien del colega y de los hombres que defiende.

Por consecuencia de haber acudido al Gobierno de provincia varios Alcaldes en reclamación de las listas de electores para Diputados á Cortes, y como quiera que aquellas fueron remitidas por dicho centro á los presidentes de las comisiones inspectoras del censo, con fecha 20 del mes próximo pasado, para que éstos las hicieran llegar á las autoridades locales de los pueblos cabeza de seccion, procede que los Ayuntamientos que aun no las hayan recibido las reclamen del presidente de la Comisión respectiva, y en su caso, del Gobierno de la provincia, á la mayor brevedad posible.

Si espera «El Graduador» que EL ECO DE LA PROVINCIA deje de cumplir su misión cuando los mandarines de hoy acaben de destituir los pocos Ayuntamientos y Diputaciones provinciales que aun quedan votadas por el gran partido conservador-liberal, creemos que espera en vano, porque nuestro periódico se mostrará entonces más enérgico para protestar contra aquellas arbitrariedades y ser centinela avanzado de las instituciones y de los intereses sociales que defiende, á despecho de los eternos enemigos del orden público.

Nuestros correligionarios, que tan alta

prueba de abnegación dieron en el poder, manifiestan esa misma abnegación hoy que están alejados de él; y las contrariedades que sufren ni entibian su patriotismo ni les hará perder la esperanza de volver á aquel para regenerar al país y salvarle de los cataclismos á que pueden conducirle las insensatas propagandas de los periódicos de la índole de «El Graduador.»

Por disposición del Juzgado de primera instancia del partido, fué aprehendido por fuerza de la Guardia civil del puesto de Crevillente, José Lledó Rentero, vecino de aquella villa, el cual fué conducido á la cárcel de la misma y á disposición de la autoridad que interesó su captura.

El siguiente suelto es tomado de «El Constitucional.» Las pullas que dirige á «El Graduador» son intencionadas; descubren grandes verdades y pone de manifiesto hechos que no han de agrandar al colega y de los cuales se habla mucho por ahí:

Nuestro colega *El Graduador* está completamente desorientado: ya tuvimos el gusto de advertírselo anteayer. Si nos requiriese el punto de estima para situarse en los mares de la política, le diríamos en contestación á estos dos renglones que publica ayer:

Pero señor, podremos saber quiénes somos, dónde estamos y qué queremos?

Pues por todas partes se oye decir lo siguiente: Está... en Eida y Petrel.

Es... muy buen equilibrista.

Y pretende ó quiere... lo que consiguió en la última elección de diputados á Cortes, ó sea el tercer puesto, para lo cual no escasea ofrecimientos de ningún género con tal de poder conseguir su bello ideal pero no podrá *Nembrod* prestarle el concurso necesario é indispensable como lo hizo en otra ocasión.»

Es verdad: *Nembrod* aislado hoy entre agrestes montañas no podrá dár á los posibilistas el apoyo que tan prodigamente les dispensó en las últimas elecciones á Cortes. Por eso triunfaron.

El Alcalde de Hellín manifiesta al de esta ciudad, que los repatriados de Orán, encontrarán trabajo en aquel punto en la cosecha del esparto, porque hay gran falta de brazos.

Vuelve «El Graduador» del último domingo á decirnos que sin el apoyo de los constitucionales no hubieran salido triunfantes los cuatro regidores que sacó nuestro partido en la última elección municipal.

Si el diario posibilista tuviera más respeto al octavo mandamiento, no faltaría á él tan á sabiendas. Jamás los conservadores mendigamos el concurso de nadie para obtener las victorias políticas que enaltecen á nuestro partido.

Los concejales que triunfaron en las pasadas elecciones de Ayuntamientos, fueron elegidos por los conservadores sin el apoyo de nadie; apoyo que si necesitan los posibilistas para salir airoso en sus empresas electorales, no tienen necesidad de él nuestros amigos que cuentan con las simpatías del cuerpo electoral que tantas veces depositó en ellos su confianza.

GACETILLAS.

Movimiento de población.—En el día de anteayer se han inscrito en el Registro civil del Juzgado municipal de esta ciudad, tres nacimientos y cinco defunciones.

Revista de toros.—En vista de la estension que ha alcanzado la interesante carta que publicamos en el presente número, debida á nuestro ilustrado amigo el doctor Sr. D. José Soler y Sanchez, nos obliga aplazar hasta el próximo la revista de toros de la segunda corrida que teníamos dispuesta para el de hoy y creemos que nuestros benévolos lectores nos agradecerán este aplazamiento, en vista del interés que encierra la carta referida y á la que damos lugar preferente en nuestro periódico.

Pérdida.—Desde el paseo de la Esplanada, hasta la casa número 10 de la plaza de Isabel II, perdió una señora la tarde del sábado último, un pañuelo de mano, de encaje, que á su notable mérito reúne un extraordinario valor de afec-

to para su dueña, por significar un recuerdo de familia de mucha estima.

Se suplica encarecidamente á la persona que lo haya encontrado, se sirva presentarlo en la mencionada casa, donde se le gratificará convenientemente.

A comprar.—En el bazar del Sr. Maylin se acaba de recibir un nuevo surtido de jarros de cristal nieve, lámparas y vagillas.

Ama de leche.—Se desea encontrar una que crie en casa de los padres del niño, que viven en esta Ciudad, calle del Cid, número 18, advirtiéndose que al reunir excelentes condiciones obtendrá buena mensualidad.

Médico oculista.—D. Enrique Caro que se ha dedicado con especialidad y con singular acierto á curar las enfermedades de los ojos, hallándose eventualmente en esta capital, ha abierto una consulta de doce á tres de la tarde en la calle de la Princesa y en la misma casa del Sr. Baron de Finestrat.

Enfermedades de los ojos.—D. Juan Cervera, especialista en dichas enfermedades, se ha establecido en esta capital, calle Mayor, número 39, principal.

Horas de consulta, de diez á una de la tarde.

SECCION COMERCIAL.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados desde las doce del día de anteayer á igual hora del de ayer.

ENTRADOS.

Vapor Jaime I, c. Font, de Ibiza, con efectos y balija.

DESPACHADOS.

Laud Roquia, p. Martinez, para Huelva, con cebada.

Laud Joven Brígida, p. Mercader, para Terrevieja, con efectos.

Vapor Barambio, c. Canal, para Bilbao, con efectos.

Laud San Antonio, p. Moreno, para Cádiz, con cebada.

Laud San Antonio, p. Bogarin, para Valencia, con parte del cargo.

SECCION LOCAL.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL.

Observaciones del día 1.º de Agosto de 1881.

Barómetro	761,64
Termómetro	32,2
Viento	S E. Brisa
Atmósfera	Despejada.
Mar	Rizado
Temperatura máxima del aire á la sombra	32,8
Id. mínima durante la noche	17,8
Irradiación nocturna	3,2
Evaporación en milímetros	5,00

SOCIEDAD ECONÓMICA

DE AMIGOS DEL PAIS DE ALICANTE.

Habiendo comenzado ya la instalación de la Biblioteca popular que esta Sociedad se propone abrir al público á primeros de Octubre próximo, la Junta Directiva ruega á los señores socios y á las personas que gusten contribuir con sus donativos de libros al establecimiento de tan útil centro de instrucción, que se sirvan enviar aquellos, al entresuelo de la casa Consulado, que es donde se está instalando la referida Biblioteca, de diez á doce de la mañana ó de cuatro á seis de la tarde.

Alicante 19 de Julio de 1881.— P. A. de la Junta Directiva, El Secretario, *Cárlos Sanchez*, Palacio.

SECCION DE RECLAMOS.

AVISO.

En el establecimiento tipográfico de D. Antonio Reus, Jorge Juan, 11 y 13, se halla de venta, á 16 reales ejemplar, el *Diccionario Postal de la Provincia de Alicante*, publicado recientemente por el Administrador principal de correos de la provincia D. José Bermudez de la Corte. De la importancia de este diccionario se ha ocupado ventajosamente la prensa de la localidad, por lo que la recomendamos eficazmente al público.

Establecimiento Tipográfico de Reus.

A N U N C I O S

A C A R G O D E A N T O N I O R E U S .

Farmacia Mas Font.

MAYOR, 4, (frente al paseo de Mendez Nunez),

A L I C A N T E .

En este acreditado establecimiento encontrará la numerosa clientela y el público en general cuantas especialidades nacionales y extranjeras se conocen hasta el día; entre ellas las siguientes:

PROPIAS PARA LA ESTACION.

PASTILLAS

granel, y en cajas de liquen, goma, brea, caracoles, carragaen, leche de burra, bollos de goma blancos y a la rosa, azufrafas clorato de potasa, malvasisco, Vichí, magnesia, santonina, menta, helisina etc. etc.

En cajas.

stillas de Lacto fosfato de cal de Dursart.
Pánicas de Vial.
Jugo de lechuga de Grimault.
Codeina de Berthé.
Savia de pino de Lagasse.
Vichí.
Carbon Belloc.
Dethan con sal de Bertolé.
Brea de Pino y Vino.
Caracoles.
Carragaen.
Leche de burra.
Liquen.
Magnesia etc., etc.
y el renombrado jarabe de la Madre Seigel.

JARABES

de fresa, de agraz, cidra, zarzaparrilla, escorzonera, malvasisco, higos chumbos, tosilago, etc. etc.
Jarabe Lamourou.
Codeina de Berthé.
Rábano yodado.
Hipofosfato de cal, sosa de Grimault.
Savia de Lagasse.
Fénico de Vial.
Alquitran ferruginoso.
Clorhidro-fosfato de cal.
Quina y hierro de Grimault.
Labarre para la denticion.
Lacto fosfato de cal de Dursart y hierro.
Fosfato de hierro de Leras.
Hipofosfite, de cal, de sosa, idem hierro de Chuchil.
Plaglano legitimo.
Laroz anti-nervioso.
Id. con bromuro potasico, id. con yoduro potasico.
Id. con hierro y cuasia amara, etc.

Todas estas especialidades se garantizan por su esmerada preparacion y su legitima procedencia.



LEGÍTIMAS MÁQUINAS AMERICANAS

PARA COSER,
WHEELER ET WILSON

UNICO GRAN PREMIO

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878,
Agentes generales en España y Portugal.

LACOUR Y LESAGE

MADRID.—Preciados, 7.

UN AÑO DE CRÉDITO.

PIEZAS SUELTAS PARA TODOS LOS SISTEMAS.
AGUJAS, SEDAS, HILOS, ETC.

Venta a plazos.—Gran descuento al contado.

REPRESENTADOS POR

EMETERIO ESTELA,

Mayor, 5, frente al Pasaje, ALICANTE.

Depósitos en todas las capitales y principales puntos de las provincias.

FARMACIA DE SOLER,

Plaza de San Cristóbal, ALICANTE.

Gelatinas obtenidas con el Gelatinoso Nelsol.

MODO DE PREPARARLAS.

Primera operacion.—Se pone media onza (medio paquete) del gelatinoso en 8 onzas (un vaso regular) de agua fria, y se deja, agitando de vez en cuando, el tiempo necesario (una hora) para que se esponge bien el gelatinoso.

Segunda operacion.—Separadamente, se mezcla y bate bien en otra vasija una clara de huevo con otras 8 onzas del liquido medicinal ó de recreo que se quiera cuajar, bien sea horchata de arroz, de chufas ó de pepitas de melon; agua limonada, crema de leche; caldo de pollo, de ternera ó de cualquier sustancia.—Las horchata, limonadas, cremas y demás deberán endulzarse previamente con jarabe de cidra.

Tercera operacion.—Se mezclan ambas disoluciones, se pone al fuego la mezcla, se hierve lentamente cosa de 5 minutos sin agitarla, y en seguida, se cuele por una bayeta bien limpia.

El liquido colado, y caliente aun, se echa en los vasos, vasijas ó moldes que se quiera, en donde toma al enfriarse una consistencia de verdadera gelatina.

NOTA.—Si se quisiera administrar la gelatina pura sin ningun principio medicinal, se sustituye el liquido medicinal de que habla la operacion segunda por 8 onzas de agua clara endulzada con 3 onzas de jarabe de cidra, y se obtendrá una gelatina blanca, transparente y nutritiva, propia para alimento de los niños y de las personas que entran en la convalecencia despues de una larga enfermedad.

Precio del gelatinoso, 4 rs. paquete.

FARMACIA ALOPÁTICA, HOMEOPÁTICA Y DOSIMÉTRICA

DEL

DOCTOR GADEA,

San Francisco, 26, ALICANTE.

Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras recibidas mensual y directamente de sus autores, á fin de que no sufran alteracion ni adulteracion.

Aparatos ortopédicos de todas clases,

biberones, bragueros, vendajes, fajas ventrales, geringas, lavativas, cánulas, pulverizadores de todos sistemas, pesarios de aire fijo, móvil, etc.; sondas cónicas, cilíndricas, curvas y rectas, bordones de tripa y cera, brazaletes, copas, cucharas y gobeletas de cuasia amara, suspensorios de algodón, hilo y seda, hilas formes é informes, cuenta-gotas, pizoneras, saca-leches, calcetines, medias y rodilleras de goma, orinales de idem, pinceles para la garganta y los ojos, espéculum de Fergusson y para haños, lavativas de cristal para la matriz, ojos, nariz y oídos, asientos de goma y tejido, etc., etc.

Cura anti séptica de Lister.

Aguas minero-medicinales.

Preparacion diaria del

Jarabe de corteza de cidra:

de idem de limon, naranja, grosella, agraz, frambuesa, fresa, etc.

La triple esencia de Zarzaparrilla de Honduras obtenida al vapor; es considerada como uno de los mejores depurativos, produciendo beneficiosos resultados en los casos de herpetismo, lamparones, escrófulas, enfermedades venéreas y sífilíticas, etc.

PRE IO DEL FRASCO, 4 REALES.

QUINCALLA Y BISUTERIA

En el acreditado establecimiento de José Maria Parreno, encontrará el público cuantos artículos de novedad ofrece la industria nacional y extranjera á las personas de buen gusto, en los ramos de bisuteria y quincalla.

Variados y caprichosos surtidos en pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, soml brillas y en-tout-cas de últimos modelos, quitasoles para caballero, paraguas, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, cigarreras de música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, huls y sutapercha, portiers, transparentes, etc. etc.

Grandé y variado surtido de jugueteria.

Abanicos de cuantos modelos se construyen en España y en el Extranjero.

Perfumeria nacional y extranjera. Pomadas y jabones, de la renombrada fabrica «La Rosario.»

Planchas de vapor. Silletas de tigeria y de sombrilla para señoras y niñas.

Camas de hierro inglesas de matrimonio y cameras.

MAYOR, 26.

MAYOR, 26.

FARMACIA DE BELLIDO.

Farmacéutico. Plaza Isabel II, ALICANTE.

GELATINOSO DE NELSON.

Esta sustancia tiene por objeto el hacer, pronta, facil y económicamente, toda clase de gelatinas. Para los enfermos es un alimento irremplazable, para las personas delicadas y los niños un nutritivo excelente, para el uso doméstico un recurso y para las mesas de lujo un gran elemento, puesto que sirve para la confeccion de platos delicados como lo son siempre los que tienen por base la gelatina. Con esta sustancia se obtiene toda esa variedad de gelatinas de naranja, crema, frutas, etc., que hacen las delicias de los aficionados á la buena mesa.

Gelatinas obtenidas con el gelatinoso Nelson.

MODO DE PREPARARLAS.

Primera operacion.—Se pone media onza (o edio paquete) del gelatinoso en 8 onzas (un vaso regular) de agua fria, y se deja, agitando de vez en cuando, el tiempo necesario (una hora) para que se esponge bien el gelatinoso.

Segunda operacion.—Separadamente, se mezcla y bate bien en otra vasija una clara de huevo con otras 8 onzas del liquido medicinal ó de recreo que se quiera cuajar bien sea orchata de arroz, de chufas ó de pepitas de melon; agua limonada, crema de leche; caldo de pollo, deternera ó de cualquier sustancia.—Las orchatas, limonadas cremas y demás deberán endulzarse previamente con jarabe de cidra.

Tercera operacion.—Se mezclan ambas disoluciones, se pone al fuego la mezcla, se hierve lentamente cosa de 5 minutos sin agitarla, y en seguida, se cuele por una bayeta bien limpia.

El liquido colado, caliente aun, se echa en los vasos, vasijas ó moldes que se quiera, en donde toma al enfriarse una consistencia de verdadera gelatina.

NOTA.—Si se quisiera administrar la gelatina pura sin ningun principio medicinal, se sustituye el liquido medicinal de que habla la operacion segunda por 8 onzas de agua clara endulzada con 3 onzas de jarabe de cidra, y se obtendrá una gelatina blanca, trasparente y nutritiva, propia para alimento de los niños y de las personas que entran en la convalecencia despues de una larga enfermedad.

Precio del gelatinoso, 4 rs. paquete,

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

ANTONIO REUS,

JORGE JUAN, 11 Y 13,

ALICANTE.

En este establecimiento encontrarán, las personas que se dignen honrarlo, cuantos trabajos referentes al ramo deseen, con la prontitud y economia que esta casa tiene acreditada.